

El Trigésimo Tercer Domingo del Tiempo Ordinario Ciclo B 2021

La próxima semana será el último domingo del año litúrgico de la Iglesia, que termina con la fiesta de Cristo Rey. A medida que nos acercamos al final del año litúrgico, se nos recuerda que Cristo vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos. No sabemos el día ni la hora y por lo tanto, tenemos que estar preparados, en todo momento, de encontrar nuestro creador. ¿Ustedes están preparados? ¿Cuándo fue la última vez que fueron al sacramento de la Reconciliación?

Las lecturas del Libro de Daniel y del Evangelio de Marcos se clasifican como "apocalíptico" que se refiere a las profecías sobre el fin de los tiempos. La literatura apocalíptica suele estar dirigida a un pueblo que sufre y, aunque está destinada a dar esperanza, contiene mucho sobre la muerte y la destrucción.

El libro de Daniel fue compuesto en dos épocas diferentes. La lectura de hoy del Libro de Daniel se compuso cuando Antíoco Epífanes IV perseguía a la nación y la religión judía. Se predijo la victoria de Dios sobre los enemigos de Israel con la ayuda de Miguel Arcángel. Judas Macabeo defendió al pueblo judío y Antíoco murió sin la eliminación de la religión judía. Dios fue y es fiel a su promesa de proteger y defender a sus sirvientes leales incluso cuando el enemigo parece ser victorioso.

Las palabras de Jesús trajo un gran consuelo a la comunidad de Marcos que estaba siendo severamente perseguidos por los líderes judíos y romanos: Días de tribulación, el sol oscurecido, etc. Los romanos destruyeron Jerusalén y el templo construido por Herodes

en el año 70 después de Cristo, que puso fin a la persecución de los cristianos por las autoridades judías.

Sin embargo, el emperador romano Nerón, en el año 64 después de Cristo, había comenzado la persecución de los cristianos, que cobró las vidas de Pedro y Pablo. Esta persecución duró hasta 313 después de Cristo cuando Constantino se convirtió en emperador. El libro de Apocalipsis que es otro ejemplo de la literatura apocalíptica, fue escrito alrededor de 96 después de Cristo. Aunque hay una gran cantidad de muertes y destrucción en la literatura apocalíptica, hay esperanza, porque la victoria de los justos siempre se predice, basada en nuestra firme convicción de que Dios va a ganar al final. Era asombroso que el Libro de Daniel y el Apocalipsis fueron capaces de predecir con confianza **la victoria para el justo, mucho antes del final de las persecuciones, y cuando los perseguidores parecían tener la mano superior.**

Las palabras de Jesús en el Evangelio de hoy nos recuerdan que las puertas del infierno no prevalecerán contra su iglesia. No dicen que no será agredida ni sufrirá sino que nunca será derrotada

A su regreso en gloria, Jesús con sus ángeles juntarán a sus escogidos (los que eran fieles a sus enseñanzas) de los extremos de la tierra. No hay duda de que nuestro mundo actual es un caos y una gran guerra podría estallar repentina e inesperadamente. Parece que hay tanta maldad en medio de nosotros. Nunca debemos perder la esperanza. La victoria de Cristo en la cruz es una garantía, que al final, nunca será vencido los fieles. Continúen predicando el Evangelio, continúen viviendo el Evangelio. ¡Nosotros podemos cambiar el mundo!